

gienes no contraen jamás el tracoma aún viviendo años y años en los medios más contaminados; ejemplo, los ingleses residentes en Egipto y los médicos encargados de la asistencia de los tracomatosos."

Greef ha visto disminuir el número de enfermos tracomatosos en Renania después del amplio suministro de agua.

Parece que los microtraumatismos de la conjuntiva ocasionados por el polvo favorecen el contagio. El Dr. Marin cree que el desprendido en la industria del esparto contribuye a que sea más intenso el foco de Almería. Nicolle y Cuenod han demostrado el papel que las moscas (tan abundantes en estos sitios donde la higiene es tan deficiente) ejercen en el contagio de la conjuntivitis granulosa.



En el tratamiento del tracoma he intentado tres cosas; 1.ª Curar la enfermedad; 2.ª Abreviar su curso y 3.ª Evitar el contagio. He seguido las técnicas más usadas y que he visto emplear con éxito a los profesores anteriormente citados, predominando entre los diversos tratamientos la triada siguiente: el sublimado, el sulfato de cobre y el nitrato de plata; como decía el malogrado maestro Dr. Mérida Nicolich en estos tres remedios eran los únicos en que se podía confiar: el sulfato de cobre—cuando se sabe emplear—, el

nitrato de plata—cuando se debe emplear—, y el sublimado—cuando se puede emplear.

En los casos rebeldes en que he fracasado con los anteriores remedios he recurrido al aceite de chaulmoogra empleado en el tratamiento del tracoma por vez primera y con resonante éxito por Madame Delance, médico-jefe del servicio de mujeres y niños del Hospital Reg. de Mazagán (Marruecos).

Dice ella acerca de este tratamiento: "Cada día me convengo más de la gran importancia y superioridad del aceite de chaulmoogra sobre todos los remedios que han sido preconizados hasta hoy para el tratamiento del tracoma. De ello responden los 40,000 enfermos que se han beneficiado de mi método de tratamiento; el dolor, la fotofobia, la epifora, etc., cesan de la noche a la mañana; el pannus, gran peligro de la ceguera, deja de progresar y se reabsorbe; y las granulaciones, con una rapidez hasta la fecha desconocida en la patología del tracoma, se vacían, aplanan y cicatrizan sin dar lugar a complicaciones, y sobre todo sin causar padecimientos al paciente."

Estas experiencias de la notable oculista Madame Delance, han sido confirmadas por especialistas de diversos países entre los que contaremos a autoridades de la categoría de Gabriélides, Milewka, Kolenjko, Klugloff, Rollet y Chanus. En nuestro país conocemos, entre otros,